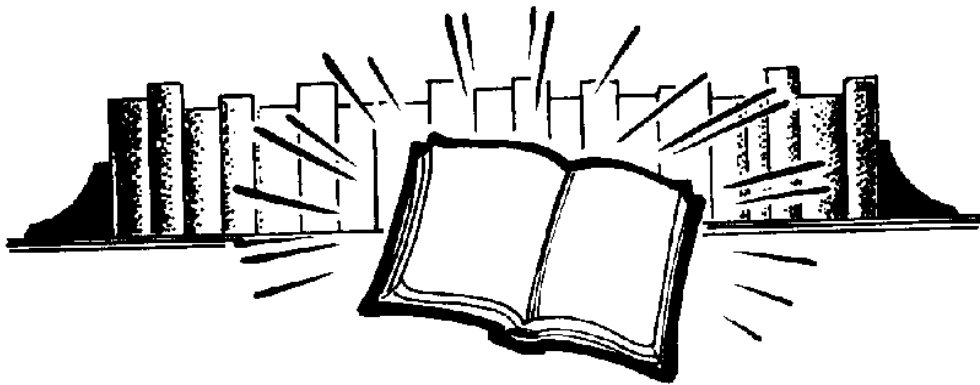


DOC 101
Fundamentos de la Fe Cristiana
Manual del Estudiante



Rev. Richard Schlak
Versión 2018

DOC 101 Enseñanzas Básicas de la Fe Cristiana

Manual del Estudiante

1. **Descripción General del Curso**

Una introducción general a las enseñanzas fundamentales de la fe cristiana y su significado para la misión de la iglesia. Estas enseñanzas son tomadas de la Biblia y examinadas desde la perspectiva luterana, que siempre pone el Evangelio en primer plano.

2. **Objetivos Generales**

A. En cuanto al **Conocimiento**, el estudiante tendrá:

1. Un conocimiento básico de las doctrinas (enseñanzas) fundamentales de la fe cristiana, desde la perspectiva luterana (poniendo el Evangelio en primer plano).
2. Un conocimiento adecuado de la base bíblica de cada doctrina (enseñanza).
3. Una comprensión de cómo se relacionan las doctrinas de la Biblia con la misión que Jesucristo nos ha encomendado.
4. Un conocimiento básico de algunos de los debates teológicos más importantes entre los cristianos de diferentes iglesias.

B. En cuanto a la **Actitud**, se espera que el estudiante tenga:

1. Una apreciación para la doctrina (enseñanza) bíblica y su utilidad para crecer espiritualmente y para discipular a nuevos creyentes.
2. Un deseo de conocer más a fondo lo que Dios nos enseña en su Palabra.
3. Una mayor apreciación por Jesucristo y el mensaje de salvación (el Evangelio) como el centro de toda la doctrina bíblica.
4. El deseo de poner en práctica estas enseñanzas (doctrinas) y de compartirlas con otros.

C. En cuanto a la **Práctica**, el estudiante podrá:

1. Enseñar las doctrinas (enseñanzas) básicas de la fe a jóvenes y a nuevos creyentes en una manera clara y práctica.
2. Explicar las doctrinas fundamentales de la fe en una forma coherente y bíblica.
3. Relacionar toda doctrina con el Evangelio y con la misión que Dios nos ha encomendado.
4. Evaluar las enseñanzas de diferentes grupos religiosos para determinar si están de acuerdo con la Palabra de Dios.
5. Expresar las bases teológicas (doctrinales) de la misión de Dios.

3. **Libros para el Curso**

A. Indispensables:

1. La Santa Biblia (Reina Valera, revisión del 1960 o 1977)
2. La Biblia: Dios Habla Hoy (Sociedades Bíblicas)
3. Este Manual de Estudio
4. Catecismo Menor, Martín Lutero (Concordia Publishing House)
5. Compendio de la Doctrina Cristiana, W.A. Koehler (Concordia Publishing House)
6. Enseñanzas Básicas de la Biblia, R. Schlak (www.missionaryinstitute.org)

El estudiante puede conseguir los libros a través de Concordia Publishing House (www.cph.org). Alternativamente, las lecturas necesarias para cada semana se pueden encontrar en línea en: <http://www.instituto-misionero.org/cursos/doc-101-enseñanzas-basicas-de-la-fe-cristiana/>

B. De Consulta:

1. Ley y Evangelio, C. F. W. Walther (Concordia Publishing House)
2. Libro de Concordia (Concordia Publishing House)
3. Las Iglesias de Nuestro Días, Herbert Bouman (Concordia Publishing House)
4. La Biblia y el Futuro, Anthony Hoekema (Libros Desafío)

4. **Metodología**

A. Reuniones de Clase:

El estudiante participará fielmente en todas las reuniones de clase, tomando notas de la información que se presenta y conversando sobre los temas asignados.

B. Tareas Diarias:

Después de cada reunión de clase, el estudiante leerá el material asignado (normalmente una porción del Manual, de la Biblia, del Catecismo y/o del libro de Koehler: *Compendio de la Doctrina Cristiana*). Contestará ciertas preguntas en este manual.

C. Estudio Escrito:

Cada estudiante escogerá un grupo religioso (puede ser una religión no-cristiana o una iglesia cristiana) e investigará acerca de sus creencias y enseñanzas. El estudiante escribirá un resumen breve de sus enseñanzas, indicando en cuáles puntos esas enseñanzas no son apoyadas en la Biblia. El estudio debe ser 2-3 páginas, escritas a máquina.

D. Exámenes:

El estudiante presentará una serie de pruebas sobre cada lección durante el curso. Las pruebas incluirán material de las lecturas asignadas y de las clases.

5. **Evaluación**

El estudiante hará un estudio escrito, presentará dos exámenes y se espera además que participe en las discusiones en las clases y que cumpla con los trabajos asignados.

El estudiante será evaluado de la siguiente manera:

- | | | |
|----|---|-----------------------|
| A. | Asistencia, preparación y participación en las clases | 25 % de la nota final |
| B. | Estudio Escrito | 25 % de la nota final |
| C. | Promedio de las Pruebas | 50 % de la nota final |

Para pasar el curso, el estudiante tiene que sacar por lo menos una nota de 70% en cada parte de la evaluación. Si no, tendrá que rehacer el trabajo (o presentar de nuevo el examen) en que sacó la nota inadecuada.

6. Bosquejo del Curso y Lecturas de Cada Semana

Estas lecturas se pueden conseguir encontrar en línea en:

<http://www.instituto-misionero.org/cursos/doc-101-enseñanzas-basicas-de-la-fe-cristiana/>

1. La Biblia
Catecismo Menor: pp. 27-32 (preguntas # 1-12)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 1, pp. 1-15
Koehler: pp. 23-26
2. La Oración
Catecismo Menor: pp. 96-99 (preguntas # 188-196)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 1, pp. 15-22
Koehler: pp. 209-217
3. El Significado del Padrenuestro
Catecismo Menor: pp. 99-109 (preguntas # 197-231)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 1, pp. 25-44)
4. La Ley y el Pecado
Catecismo Menor: pp. 33-34, 55-58 (preguntas # 13-18, 74-83)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 2, “Ley”
Koehler: pp. 96-98, 104-106
5. La Ley: El Amor a Dios
Catecismo Menor: pp. 34-42
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 2, Mandamientos 1-3
6. La Ley: El Amor al Próximo
Catecismo Menor: pp. 42-53
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 2, Mandamientos 4-10
Koehler: pp. 338-344
7. El Evangelio: Dios Padre
Catecismo Menor: pp. 59-64 (preguntas # 84-97)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 3, Dios Padre
Koehler: pp. 55-59
8. El Evangelio: La Creación
Catecismo Menor: pp. 64-68 (preguntas # 98-111)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 3, Creación, Ángeles, Seres Humanos
Koehler: pp. 45-48
9. El Evangelio: Jesucristo
Catecismo Menor: pp. 69-75 (preguntas # 112-132)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 3, Jesucristo, Humillación
Koehler: pp. 143-159

10. El Evangelio: Jesucristo, parte 2
Catecismo Menor: pp. 76-82 (preguntas # 133-150)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 3, Redención, Exaltación
11. El Evangelio: El Espíritu Santo y la Fe
Catecismo Menor: pp. 82-87, 90-92 (preguntas # 151-167, 176-181)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 3, Espíritu Santo
12. El Evangelio: El Espíritu Santo y la Misión
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 3, Justificación, Santificación
13. La Iglesia
Catecismo Menor: pp. 87-90 (preguntas # 168-177)
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 3, Iglesia
14. El Ministerio
Catecismo Menor: pp. 119-121, 130-133 (preguntas # 258-266, 291-302)
15. Resurrección y Vida Eterna
Catecismo Menor: pp. 92-95 (preguntas # 182-187)
16. El Día Final
Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 3, Día Final
- 17 y 18. El Bautismo: Teología y Práctica
Catecismo Menor: pp. 111-118 (preguntas # 234-257)
- 19 y 20. La Santa Cena: Teología y Práctica
Catecismo Menor: pp. 122-129 (preguntas # 267-290)

(Se hablará con más detalle acerca de la Iglesia y el Ministerio en *PRA 160 Administración de una Nueva Iglesia.*)

7. Horario Otoño 2019

La clase se reunirá los miércoles en la tarde en el siguiente horario:

Eastern Daylight Savings Time (Huso Horario del Este – EE UU)	Central Daylight Savings Time (Huso Horario Central – EE UU)	Mountain Daylight Savings Time (Huso Horario de las Montañas – EE UU)	Pacific Daylight Savings Time (Huso Horario del Pacífico – EE UU)
Florida, New York	Texas, Colombia, Perú, Panamá, las ciudades de México cerca de la frontera con Texas	El Paso, New Mexico, Guatemala, Cd. Juárez en México	Arizona, California, las ciudades de México cerca de la frontera con California y Arizona
8:00 – 10:00 pm	7:00 – 9:00 pm	6:00 – 8:00 pm	5:00 – 7:00 pm

	Fecha	Tema en la Clase	Tarea
	28 Agosto	Introducción, Biblia	Lección 1
1.	4 Septiembre	Oración y Padrenuestro	Lecciones 2 - 3
2.	11 Septiembre	Mandamientos 1-3	Lecciones 4 - 5
3.	18 Septiembre	Los Mandamientos 4-10	Lección 6
4.	25 Septiembre	Evangelio: Dios Padre	Lecciones 7 – 8
5.	2 Octubre	Evangelio: Jesucristo	Lecciones 9 – 10
6.	9 Octubre	Espíritu Santo	Lecciones 11 – 12
No hay clase el 16 de Octubre - conferencia PALMCON			
7.	23 Octubre	La Iglesia y el Ministerio	Lecciones 13 – 14
8.	30 Octubre	Las Últimas Cosas	Lecciones 15 - 16
9.	6 Noviembre	El Bautismo	Lecciones 17 – 18
10.	13 Noviembre	La Santa Cena	Lecciones 19 – 20
	20 Noviembre	Examen Final	

DOC 101 Fundamentos de la Fe Cristiana

Estudio Escrito

Ejemplo: Los Mormones

Lo siguiente es un ejemplo de lo que el profesor espera de un Estudio Escrito para este curso. Hay que escoger un grupo religioso, resumir sus enseñanzas e indicar cuáles puntos no están de acuerdo con la Biblia. En este ejemplo, hablaremos acerca de los mormones.

Libros Sagrados

Los mormones creen que la Biblia es Palabra de Dios, pero piensan que se ha corrompido a través de los siglos. Además, ellos piensan que otros libros también vienen de Dios: el “Libro de Mormón,” el libro “Doctrinas y Convenios” y el libro “La Perla de Gran Precio.” Además, el jefe de los mormones es considerado profeta. De vez en cuando, ese “profeta” publica nuevas enseñanzas que para los mormones son Palabra de Dios. Por ejemplo, al principio, los mormones dijeron que la gente de la raza negra estaba bajo el castigo de Dios, y los negros no podían participar en los ritos del Templo. Pero cuando los mormones comenzaron a entrar en Brazil, donde había muchos negros, el “profeta” tuvo una revelación que el castigo ya se terminó y los negros podían ser buenos mormones.

En resumen, los mormones añaden cosas a la Biblia. Pero la Biblia misma prohíbe que uno añada ni quite de lo que ella dice (Apocalipsis 22:18-19). Debemos basar nuestra doctrina solamente en la Biblia.

La Oración

Los mormones en general son bíblicos en sus creencias acerca de la oración. Lamentablemente, ellos dirigen sus oraciones a un “dios” falso. La Biblia dice que debemos orar y adorar solamente al Dios verdadero (Mateo 4:10).

La Ley

Los mormones creen, igual que los cristianos, que Dios exige que cumplamos con ciertos requisitos morales. Desobedecer a Dios es pecado. En eso estamos de acuerdo. En particular, los mormones promueven los valores familiares sanos.

Sin embargo, los mormones tienen algunas ideas no bíblicas con respecto a la Ley y el pecado. Para los mormones, Adán y Eva tenían que “pecar” para poder tener hijos y así cumplir con el plan de Dios. Así que el pecado original en realidad no era precisamente pecado. Además, los mormones desde el principio han aceptado la poligamia, es decir, ellos piensan que está bien que un hombre tiene varias esposas. Hoy en día, ellos han renunciado eso en público, pero en privado muchos mormones todavía lo practican. En cambio, la Biblia dice claramente que Adán y Eva desobedecieron directamente a Dios (Génesis 3:11) y que Dios quiere que el matrimonio sea de un solo hombre con una sola mujer (Mateo 19:4-6). También los mormones añaden muchos requisitos religiosos (como sellar el matrimonio en el Templo) que no aparecen en la Biblia.

Dios

Los mormones piensan que existen muchos “dioses.” Cada uno tiene su mundo o su universo. El dios de nuestro mundo es el Padre Adán. Nuestro dios también tiene una o más esposas. Ellos tienen hijos espíritus. Esos hijos están con su padre y su madre en el cielo, pero no pueden crecer y desarrollarse mucho. Ellos necesitan pasar un tiempo en la tierra, en un cuerpo humano. Cuando un bebé nace aquí en la tierra, uno de los hijos espíritus baja del cielo y entra en el bebé

y da vida a la criatura. Pero al nacer en un cuerpo humano, los hijos espíritus no se acuerdan de casi nada de su tiempo en el cielo. Si una persona es un buen mormón en esta vida, después de su muerte se puede perfeccionar y llegar a ser un “dios” también. En tal caso, esa persona tendrá su propio mundo y lo poblará con sus propios hijos, que a su vez, podrán llegar a ser dioses.

Este dios no es el Dios de la Biblia. La Biblia habla de Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mateo 28:19). La Biblia también dice que no existen otros dioses (Juan 17:3).

Jesucristo

Los mormones dicen que Jesucristo es Dios. Sin embargo, ellos piensan que él no es muy diferente que cualquier otro “hijo de Dios.” Jesús era un “hijo espíritu” del Padre, que nació y vivió y llegó a ser divino. Todos los hombres pueden seguir sus pasos y llegar a ser dioses también. Jesucristo se distingue de los demás en que él es el hijo ejemplar, que nos muestra cómo ser un buen mormón y así llegar a lo máximo. Los mormones también creen que Jesús se casó con tres mujeres, entre ellas María Magdalena.

En cambio, la Biblia dice que Jesús es el **único** hijo de Dios (Juan 3:16). Nosotros somos hijos de Dios porque él nos creó; pero Jesús es Dios mismo. Jesús no fue un hombre que llegó a ser dios; al contrario, Jesús fue Dios mismo que asumió una naturaleza humana (Filipenses 2:5-11). Aunque es cierto que Jesús es nuestro ejemplo, es más importante saber que Jesús es nuestro Salvador (1 Pedro 1:18-19).

La Salvación

Para los mormones, la salvación es cumplir con los requisitos de la iglesia mormona. En la Biblia, la salvación es solamente por fe en Jesucristo, que murió por nuestras fallas y resucitó para darnos la vida eterna.

La Iglesia

Para los mormones, solamente la iglesia mormona es la verdadera. José Smith, el fundador de los mormones, dijo que Dios le reveló que todas las demás iglesias habían perdido la verdad y la fe. De hecho, los mormones creen que por siglos, la iglesia cristiana había perdido la verdadera doctrina, y solamente en estos últimos días se ha restablecido la verdadera religión por medio de José Smith. Por eso la iglesia mormona se llama “Los Santos de los Últimos Días.”

En cambio, la Biblia dice que todo aquel que cree en Cristo será salvo (Juan 3:16). Diferentes iglesias pueden equivocarse en cuanto a una doctrina u otra, pero la iglesia de Cristo (la comunión de todos los creyentes) está construida sobre una roca (Mateo 16:18). Pero la Biblia advierte en contra de falsos profetas que surgirán en los últimos días (Mateo 24:24).

Las Últimas Cosas

Los mormones creen que cuando uno muere, puede llegar a diferentes destinos. El infierno es para los que han sido particularmente malvados, como los que secuestran y violan a niños. Sin embargo, la gran mayoría de las personas llegarán a uno que otro nivel del Paraíso. Los que se portaban más o menos llegan a un nivel más bajo; los que eran buenos (por ejemplo, los buenos cristianos) llegan a un nivel más alto; y los mormones que cumplieron con las ceremonias en el Templo llegan al nivel más alto que todos. Estos últimos se pueden perfeccionar para llegar a ser dioses.

En cambio, la Biblia conoce solamente dos destinos para el ser humano: el infierno para los no creyentes y el cielo para los creyentes (Mateo 25:31-46). Además, se salva por la fe, no por obras.

Unidad 1: La Biblia



Nuestra Misión

Jesucristo nos envió al mundo con esta misión: “Id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todo lo que os he mandado. He aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:19-20, RV)

Nuestra misión no es solamente hacer “creyentes,” sino hacer “discípulos.” No es solamente bautizar sino también enseñar. Jesucristo mismo estará presente con nosotros en esta tarea hasta el fin del mundo.

Por eso, las enseñanzas cristianas son importantes. Los teólogos utilizan la palabra “doctrina.” “Doctrina” quiere decir las enseñanzas que Dios mismo nos ha dado en la Biblia, y que él quiere que enseñemos a otros.

Algunos cristianos dicen: “Yo no creo en la doctrina; yo creo en Cristo.” En realidad esto no tiene sentido, porque Cristo mismo dijo que debemos de creer sus palabras y poner en práctica sus palabras y mantenernos fieles a sus palabras (Mateo 7:24-27, Juan 5:24, Juan 8:31-32, Juan 14:15). Sospecho que cuando alguien dice “No creo en la doctrina,” no está pensando en la doctrina de Cristo sino en las doctrinas de los hombres. En los tiempos de Jesucristo, los fariseos a menudo enseñaban sus tradiciones humanas (doctrinas de hombre) como si fueran palabra de Dios. Hoy en día, muchas personas y muchas iglesias todavía enseñan sus propias ideas como si fueran Palabra de Dios. En cambio, la doctrina cristiana debe basarse exclusivamente en lo que Dios dice, no lo que el hombre opina.

¿Dónde encontramos la Palabra de Dios?

La Biblia

Por un lado, la Palabra de Dios se encuentra en la boca de cada creyente. Cada vez que hablamos las verdades de Cristo, estamos hablando la Palabra de Dios. Cada vez que el pastor predica, él debe hablar la Palabra de Dios. Sin embargo, los creyentes – aún los pastores – se pueden equivocar. Aún las personas muy sinceras pueden fallar. A veces la doctrina se entiende mal o se comunica de una forma equivocada. ¿Cómo podemos distinguir entre la verdadera Palabra de Dios y las equivocaciones de la gente? Hay que examinar las enseñanzas de las personas.

De igual manera, sabemos que Dios puede tocar a una persona directamente, si Él quiere. En algunas ocasiones, un creyente puede “sentir” que Dios le está diciendo algo. Pero nuevamente, nuestros sentimientos a veces nos traicionan. A veces no es Dios mismo que está hablando, sino nuestro propio corazón. Aún peor, a veces hasta el diablo puede vestirse como un ángel de luz para engañar a la gente. Hoy en día, muchas personas sinceras dicen que Dios les habló pero luego se ve que sus “profecías” no se han cumplido. ¿Cómo podemos distinguir entre cuando Dios nos habla de verdad y cuando imaginamos algo? Hay que probar los espíritus.

¿Cómo podemos probar las enseñanzas y los espíritus? Por medio de la Biblia, la Palabra de Dios escrita. La Biblia contiene 66 “libros” o escritos. Diferentes personas escribieron estos libros en diferentes tiempos y diferentes lugares. Pero todos escribieron bajo la “inspiración” de Dios. Es decir, el Espíritu Santo les guió de una manera especial. Así que ellos no escribieron sus propias ideas, sino la Palabra de Dios.

¿Qué dice 2 Pedro 1:21 acerca de los libros de la Biblia?

¿Qué dice 2 Timoteo 3:16 acerca de los libros de la Biblia?

Toda la doctrina cristiana tiene que basarse en la Biblia – no en ideas o tradiciones humanas (por más buenas que sean) ni por ninguna revelación particular de alguna persona (por más sincera que sea). La Iglesia Luterana tiene el lema: “**Solamente las Escrituras**” que quiere decir que solamente la Biblia es la norma que rige la enseñanza cristiana.

Nombres Asociados con la Biblia

La Biblia se divide en dos partes: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento fue escrito por hombres llamados “profetas” (Hechos 3:21, Lucas 16:29). En el Nuevo Testamento, los autores llevan diferentes títulos. Los autores de los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) se llaman “evangelistas.” Los autores de los otros libros del Nuevo Testamento se llaman “apóstoles” (personas enviadas por Jesucristo directamente) o “profetas” (como en el Antiguo Testamento).

La misma Biblia tiene diferentes nombres:

La Palabra de Dios (Hebreos 4:12, Romanos 3:2)

La Escritura o las Escrituras (Juan 5:39, Éxodo 32:16, Mateo 21:42, Marcos 12:10, Mateo 22:29, Lucas 4:21, Juan 20:9, Hechos 8:32, Hechos 18:24, 2 Pedro 3:16)

La Sagrada (Santa) Escritura o las Sagradas (Santas) Escrituras (Romanos 1:2, 2 Timoteo 3:15)

Revelación de Dios (Apocalipsis 1:1)

El Antiguo Testamento a menudo lleva el nombre “la ley y los profetas” (Mateo 5:17, 22:40, Lucas 24:44). La “Ley” refiere a los 5 libros de Moisés (Génesis – Deuteronomio) y los “profetas” refieren a los demás libros del Antiguo Testamento (ver Lucas 24:27).

¿Cómo Sabemos que la Biblia es Palabra de Dios?

Hoy en día, muchas personas quieren echar tierra a la Biblia. Ellas declaran que la Biblia es una colección de ideas religiosas de parte de los hombres, no una comunicación de Dios. Además, otras religiones y sectas tienen sus propios “escritos sagrados.” Por ejemplo, los Mormones tienen el Libro de Mormón. Los musulmanes tienen el Corán (también llamado el “Qurán”). ¿Cómo podemos estar seguros de que la Biblia de verdad es de Dios?

En el estudio *Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 1*, se destacan **5 evidencias** que señalan que la Biblia es de Dios:

- 1) El testimonio de la Biblia: La Biblia misma declara que sus palabras son de Dios. Por ejemplo, 1 Corintios 2:13 dice: “Hablamos de estas cosas con palabras que el Espíritu de Dios nos ha enseñado.” (DHH) Repetidamente la Biblia afirma: “Así dice el Señor...”
- 2) El testimonio de Jesucristo: Jesucristo aceptó el Antiguo Testamento como Palabra de Dios y dijo que el Espíritu Santo guiaría el Nuevo Testamento. Por ejemplo, Juan 16:13 dice: “Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda verdad.” (DHH)
- 3) El testimonio de la profecía: Muchas profecías bíblicas se han cumplido asombrosamente. Deuteronomio 18:22 dice: “Si lo que el profeta ha dicho en nombre del Señor no se cumple, es señal de que el Señor no lo dijo, sino que el profeta habló movido sólo por su orgullo.” (DHH)
- 4) El testimonio de la historia: Los historiadores han podido comprobar muchas partes históricas de la Biblia. Los arqueólogos (los que estudian los restos de las civilizaciones antiguas) reconocen que la Biblia tiene mucho valor en lo que dice acerca de la existencia de ciudades, pueblos y reinos en la antigüedad.
- 5) El testimonio de la unidad de la Biblia: Los libros de la Biblia fueron escritos por muchos hombres de diferentes naciones que vivieron en diferentes siglos. Sin embargo, existe una sintonía, una unidad increíble en la Biblia que indica que Dios está detrás de ella.

¿Puede usted pensar en otras evidencias a favor de la Biblia? Escríbelas aquí:

El Propósito de la Biblia

¿Por qué Dios nos dio la Biblia? Busque las siguientes citas bíblicas y escriba lo que dicen acerca del propósito de la Biblia:

Busque 2 Timoteo 3:15. Las Sagradas Escrituras pueden llevarnos a la _____.

Busque Juan 20:31. Según este versículo, ¿por qué se escribió el libro de Juan?

Busque 1 Timoteo 1:15. San Pablo dice que hay una cosa “muy cierto.” ¿Qué es?

En base a estas citas, ¿qué es el propósito principal de la Biblia?

Pero la Biblia no solamente nos trae a la fe en Cristo. También sirve para instruir a las personas que ya son creyentes. La Biblia nos enseña cómo vivir y servir a Dios. Busque 2 Timoteo 3:16-17. Según estos versículos, ¿para qué sirve la Biblia?

Según el Salmo 119:105, ¿a qué se compara la Palabra de Dios?

Todo esto es para la gloria de Dios (1 Pedro 4:11). Cuando llegamos a la fe en Cristo, el nombre de Dios se glorifica. Cuando vivimos según la Palabra de Dios, el nombre de Dios se glorifica.

El Centro de la Biblia

Por medio de la Biblia, Dios quiere llevarnos a la fe en **Jesucristo**. Por eso, Jesucristo es el tema central de toda la Biblia. De hecho, la Biblia dice que Jesucristo es “la Palabra (el Verbo) hecho carne” (Juan 1:1-4, 14).

La Biblia es la Palabra escrita.

Jesucristo es la Palabra viva (ver Hebreos 1:1-2).

La Biblia se divide en **dos partes**: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento trata del tiempo antes de Cristo. El Antiguo Testamento relata como Dios planificó la salvación en Cristo y preparó todas las cosas para su venida. A través de la historia – la Creación, la caída en pecado, la escogencia del pueblo de Israel, etc. – Dios obró para traer a la gente a la fe y para preparar el camino para Jesucristo. En el Antiguo Testamento, Dios prometía muchas veces que iba a enviar a un Salvador, el “Cristo.”

El Nuevo Testamento trata de la venida de Cristo. En el momento propicio (Gálatas 4:4), Jesucristo vino para lograr la salvación. El Nuevo Testamento relata la misión de Jesucristo: su vida, muerte y resurrección. Además, relata cómo Jesucristo encargó a sus discípulos – y a nosotros – la misión de predicar esta salvación a todas las naciones. En el Nuevo Testamento, Dios cumplió lo que había prometido.

La Autoridad y el Poder de la Biblia

Autoridad de la Biblia: Por ser la Palabra de Dios, la Biblia tiene la autoridad de Dios. Lamentablemente, nuestros corazones a menudo están lejos de Dios. A menudo quisiéramos seguir más a alguna autoridad humana que a Dios mismo. Si una doctrina de la Biblia no concuerda con nuestra razón humana, preferimos seguir lo que nos parece razonable y no lo que dice la Biblia. Si una doctrina de la Biblia no concuerda con una teoría científica, preferimos creer a los científicos en lugar de a Dios. Si una doctrina de la Biblia va en contra de la doctrina oficial de una iglesia, buscamos la manera de cambiar la Biblia para que esté de acuerdo con nuestras ideas. Si una doctrina bíblica va en contra de una revelación particular que una persona experimentó, pues se cree más a la experiencia personal que a la Biblia. En todo esto, pasamos por alto que a menudo nuestra razón falla, a menudo los científicos se equivocan y revisan sus teorías, a menudo diferentes iglesias se han equivocado en sus ideas, a menudo podemos

equivocarnos hasta en cuanto a la revelación directa. Todo lo que es humano se puede equivocar, pero la Palabra de Dios permanece para siempre.

Busque Mateo 7:24-27. ¿Cuál es la “roca” sobre la cual podemos construir con seguridad?

¿Qué pasará a los que no construyen sus vidas sobre esta roca?

Verdad de la Biblia: Por ser la Palabra de Dios, la Biblia dice la verdad. No contiene falsedades ni errores. Hoy en día, algunas personas reconocen que la Biblia contiene la Palabra de Dios, pero ellos dicen que la Biblia también contiene algunos mitos, errores e ideas anticuadas. Es decir, ellos creen que la Biblia contiene una mezcla de la Palabra de Dios con muchas ideas humanas. A veces se dice que la Biblia contiene verdades espirituales pero errores históricos, errores científicos, y hasta errores en cuanto a los detalles de sus enseñanzas. Si la Biblia es una mezcla de ideas humanas y divinas, entonces uno puede escoger cuáles las partes de la Biblia son aceptables.

Sin embargo, la Biblia no es una “mezcla.” Toda la Escritura es Palabra de Dios (2 Timoteo 3:15). Cristo dice: “La Escritura no puede ser quebrantada.” (Juan 10:35, RV)

Busque 2 Pedro 1:16-21. Pedro dice que él no siguió _____.

Más bien, ¿cómo conoció Pedro el poder de Dios? _____

El testimonio de Pedro confirma la _____.

Eficacia (Poder) de la Biblia: La Biblia es poderosa para cambiar vidas y para traer a la gente a la fe, porque **el Espíritu Santo** la utiliza como un **medio** para tocar los corazones.

Busque Hebreos 4:12. ¿A qué se compara la Palabra de Dios?

¿Hasta dónde penetra la Palabra de Dios?

Claridad (Perspicuidad) de la Biblia: El mensaje de la Biblia es claro. Es cierto que a veces hay detalles en la Biblia que son difíciles de entender (2 Pedro 3:15-16). A veces hay misterios que no comprendemos totalmente con nuestra razón (por ejemplo, la idea que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero todavía existe un solo Dios). Sin embargo, el mensaje principal de la Biblia es claro. También las enseñanzas principales de la Biblia son claras. Aún los niños pueden entender la Biblia (2 Timoteo 3:15).

Para esquivar las enseñanzas claras de la Biblia, algunas personas declaran que la Biblia es oscura y que uno necesita una “clave” para interpretarla. Por ejemplo, por muchos años en América Latina, la Iglesia Católica decía que la Biblia era demasiado complicada para la gente común y corriente. Se decía que leer la Biblia podría volver a uno loco. Solamente los sacerdotes debían leer la Biblia y decir a la gente qué debían creer y hacer. Otro ejemplo: la fundadora de la secta “Ciencia Cristiana,” Mary Baker Eddy, dijo que toda palabra en la Biblia tenía en realidad un significado oculto. Ella escribió el libro “Ciencia y Salud: la Clave para Entender las Escrituras.” Para ella, el significado claro de la Biblia era equivocado. Había que buscar un significado figurativo detrás de las palabras.

Busque Romanos 10:8. ¿Qué dice acerca de la “palabra de fe” que predicamos?

Suficiencia de la Biblia: La Biblia contiene todo lo necesario para la salvación y la vida cristiana. No hay que añadir nada. (Isaías 8:20, Lucas 16:29-31, 2 Timoteo 3:16-17)

Lamentablemente, a menudo caemos en la tentación de añadir nuestras propias ideas a las Escrituras. Jesucristo criticó a los fariseos porque enseñaban las tradiciones humanas como Palabra de Dios (Mateo 15:9). La tradición no es mala en si misma. Algunas tradiciones son muy útiles. Pero hay que tener cuidado de no confundir la tradición humana – por más buena que sea – con la Palabra de Dios.

Hoy en día, muchísimos grupos añaden sus propias ideas a las Escrituras. La Iglesia Católica dice que las declaraciones formales del papa y de los concilios son inspiradas como la Biblia. Otras iglesias han aceptado “nuevas revelaciones” como la de la “profetisa” Ellen White. La mayoría de las sectas tienen algún libro o escrito que consultan más que a la Biblia (por ejemplo, el libro de Mormón o la revista Atlatlaya).

Busque Deuteronomio 12:32. ¿Qué dice Dios acerca de añadir o quitar cosas de la Biblia?

Los Libros Apócrifos (Deuterocanónicos)

Hablando de añadir o quitar cosas de la Biblia, ¿por qué la Iglesia Católica tiene algunos libros más en el Antiguo Testamento? La Iglesia Católica añadió algunos libros que eran muy buenos y que por tradición se leían en muchas iglesias. Estos libros se llaman “Deuterocanónicos.” (Los libros “Canónicos” refieren a los libros de la Biblia que todos reconocen como Palabra de Dios desde el principio. “Deuterocanónico” quiere decir “segundo canon,” y refiere a los libros que los católicos añadieron después.) Estos libros también se llaman los “Libros Apócrifos.” La palabra “Apócrifo” quiere decir “escondido.” Los rabinos antiguos decían que los libros no bíblicos debían ser “guardados” o “escondidos,” reservados para el estudio de los sabios.

Los antiguos israelitas no tuvieron los libros deuterocanónicos en su Biblia. Sin embargo, estos libros eran muy populares. En algunas ocasiones se leían estos libros en las iglesias cristianas. Algunos de estos libros aparecen juntos con libros de la Biblia en tres manuscritos antiguos. La Iglesia Católica en 1545 escogió algunos de estos libros (no todos) para ser añadidos a su Biblia.

Uno de los lemas de la Iglesia Luterana es “Solamente las Escrituras.” Pensamos que las tradiciones humanas pueden ser buenas, pero solamente la Biblia es Palabra de Dios. Por eso aceptamos solamente los libros del Antiguo Testamento que fueron aceptados por los judíos cuando Jesucristo nació. En cambio, la Iglesia Católica piensa que el Espíritu Santo habla por igual en la Biblia y en las tradiciones de la iglesia. Por eso los católicos añadieron a la Biblia algunos libros que tenían una tradición larga de ser leídos en las iglesias.

Para más información, se puede leer el artículo al final de esta lección.

Los “Variantes”

Hoy en día, no tenemos los escritos originales de los autores de la Biblia. Tenemos solamente copias de esos escritos. Lamentablemente, por muchos siglos la gente tenía que copiar la Biblia a mano. No habían computadoras ni fotocopiadoras ni imprentas. Algunos escribas copiaron la Biblia con más cuidado que otros. Además, aún cuando uno trata de copiar algo con mucho cuidado, siempre existe la posibilidad de cometer un error. Los seres humanos podemos fallar.

Por eso, las copias antiguas existentes de la Biblia a veces tienen pequeñas diferencias entre sí. Estas diferencias se llaman “variantes.”

Ahora bien, si las copias de la Biblia tienen algunas diferencias, ¿cómo podemos estar seguros cuáles partes son Palabra de Dios y cuáles partes son errores de los que la copiaban?

Primero, la gran mayoría de estas diferencias son muy pequeñas. Por ejemplo, en algunos casos hay un cambio en cómo se deletrea una palabra. En otros casos, el escriba brincó una letra o una palabra. En otros casos, el escriba escribió una letra o una palabra dos veces por equivocación.

Segundo, en la gran mayoría de estos casos, es fácil ver cuál variante representa el escrito original. Por ejemplo, si una palabra aparece duplicada, sin sentido, en un solo manuscrito antiguo, y los otros manuscritos no la tienen duplicada, pues es fácil ver que el escriba se equivocó en ese instante. Los estudiosos de la Biblia utilizan los métodos de la “crítica textual” para determinar cuáles variantes representan el texto original de la Biblia.

Tercero, en los pocos casos cuando la diferencia es grande y no es fácil resolver, todavía los variantes no cambian ninguna doctrina cristiana. Los variantes más grandes son los versículos al principio de Juan 8 y los versículos al final de Marcos 16. Sin embargo, la incertidumbre sobre estos pocos versículos no afecta ninguna enseñanza cristiana. Estos versículos concuerdan totalmente con el mensaje del resto de la Biblia.

Cuarto, a pesar de las diferencias, tenemos más copias y mejores copias de la Biblia que copias de cualquier otro documento de la antigüedad. Nadie duda, por ejemplo, de la veracidad de libro que Julio César escribió acerca de la Guerra en Galia. Sin embargo, tenemos menos que 10 ejemplares antiguos de lo que César escribió. En cambio, tenemos cientos de ejemplares antiguos de los libros de la Biblia.

Por eso podemos tener mucha confianza de poder determinar el texto original de cada libro de la Biblia. Y en aquellos casos cuando no estamos completamente seguros, las diferencias no afectan ninguna enseñanza fundamental de la fe. ¡Gracias a Dios!

El Uso de la Biblia

Todo lo que hemos dicho hasta ahora acerca de la Biblia, es bueno saberlo. Sin embargo, no es suficiente saber datos acerca de la Biblia. Hay que **leerla**. Y no solamente hay que leerla; también hay que **ponerla en práctica**.

Busque Mateo 4:4. ¿Qué sucede si vamos demasiado tiempo sin comer el pan material?

¿Qué sucede si vamos demasiado tiempo sin la Palabra de Dios?

A menudo nos da flojera para leer la Biblia. Y si esto sucede a nosotros, los líderes, ¿qué sucederá con los feligreses? Como líderes, debemos **enseñar** a otros el valor de la Biblia y debemos **dar buen ejemplo** por nuestras propias vidas. Si usted no ha guardado un tiempo cada día para orar y meditar sobre la Biblia, pues pida perdón al Señor, y con su ayuda, comience nuevamente a apartar tiempo para su Palabra.

Las *Enseñanzas Básicas de la Biblia, Parte 1* sugiere 4 pasos para leer la Biblia cada día:

- 1) Orar
- 2) Leer un pasaje entero
- 3) Aprender lo que el pasaje enseña
- 4) Poner en práctica lo que el pasaje dice

También es bueno **memorizar** versículos bíblicos. Busque Deuteronomio 6:6-7. ¿Qué mandamiento da Dios en esta cita?

Memorizar es fastidioso, pero trae sus beneficios. A veces se acuerda de un versículo memorizado justamente en el momento de necesidad. A veces uno no tiene Biblia, pero todavía tiene la Palabra de Dios presente en los versículos memorizados. Cuando uno llega a ser anciano, esos versículos memorizados dan consuelo. ¿Tiene usted algún plan para memorizar versículos?

Pero no uno no estudia la Biblia solamente para su propio provecho. Busque 2 Timoteo 2:2. ¿Qué debemos hacer con las cosas que hemos aprendido acerca de Dios?

Así que nos toca:

- 1) Leer la Biblia
- 2) Poner en práctica la Biblia
- 3) Memorizar la Biblia
- 4) Enseñar la Biblia

Lectura: el Catecismo Menor

Lea en el Catecismo Menor, pp. 27-32 (preguntas 1-12). *Nota bien: hay diferentes ediciones del Catecismo. La numeración de las páginas y de las preguntas refiere al Catecismo Menor publicado por el Editorial Concordia en 1997, con textos bíblicos de Dios Habla Hoy.* Conteste las siguientes preguntas:

1. Véase la Pregunta # 2. ¿Qué relación tienen el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento con Jesucristo?
El Antiguo Testamento _____
El Nuevo Testamento _____
2. Véase la Pregunta # 3. ¿Cómo inspiró el Espíritu Santo a los autores de la Biblia?
El Espíritu Santo dio, a los escritores que él había escogido:
a) Los _____
b) Y las _____.
3. Escriba “V” si la frase es verdadera, o “F” si es falsa:
___ a. La Biblia contiene errores, porque fue escrito por seres humanos.
___ b. El texto original de la Biblia estuvo sin error.
___ c. Los copistas y traductores de la Biblia pueden cometer errores.
4. ¿Qué es el corazón y centro de la Biblia? (véase pregunta # 4)

5. Según Hechos 10:43, ¿de qué habían hablado todos los profetas?

6. Cuando estudiamos la Biblia, debemos utilizar nuestras mentes para: (véase pregunta # 5)

7. Cuando estudiamos la Biblia, **no** debemos utilizar nuestras mentes para:

8. ¿Qué es la Ley? (véase pregunta # 7)

9. ¿Qué es el Evangelio? (véase pregunta # 8)

10. Según el Catecismo, ¿qué es la única autoridad para la fe? (véase pregunta # 12)

Lectura: Koehler

Lea Koehler, *Compendio de la Doctrina Cristiana*, pp. 23-26. Conteste las siguientes preguntas:

11. ¿En qué se basa toda la doctrina cristiana? (escriba “sí” o “no” en cada espacio)
- ___ a. La tradición
 - ___ b. La Biblia
 - ___ c. La razón humana
 - ___ d. Las Confesiones Luteranas
 - ___ e. La revelación que el Espíritu Santo da a una persona directamente
 - ___ f. Lo que dice el papa
 - ___ g. Los padres de la iglesia (los escritos de los primeros cristianos)
12. ¿Qué es el “uso instrumental” de nuestras mentes? (escoja todas las respuestas correctas)
- a. Usar nuestro conocimiento del idioma para entender las palabras de la Biblia.
 - b. Usar nuestras mentes para descubrir el significado de la Biblia.
 - c. Formular declaraciones doctrinales de lo que descubrimos en la Biblia.
 - d. Levantar argumentos en contra de los que la Biblia dice.
 - e. Rechazar las partes de la Biblia que no están de acuerdo con nuestra razón.
 - f. Corregir la Biblia de acuerdo con nuestras ideas.
13. Escriba “V” si la frase es verdadera, o “F” si es falsa:
- ___ a. Interpretar la Biblia es explicar y exponer con nuestras palabras lo que la Biblia dice.
 - ___ b. Un texto de la Biblia puede tener dos interpretaciones contradictorias.
 - ___ c. Debemos tomar las palabras de la Biblia tal como están escritas.
 - ___ d. Debemos interpretar las palabras de la Biblia de acuerdo con su contexto.
 - ___ e. Debemos interpretar un texto bíblico de acuerdo con otros textos que hablan del mismo tema.
14. Según el autor Koehler, la “analogía de la fe” es: (escoja una sola respuesta)
- a. Interpretar cada texto de acuerdo con otros pasajes bíblicos del mismo tema.
 - b. Interpretar cada texto según mis propias ideas.
 - c. Interpretar cada texto de acuerdo con la razón humana.
 - d. Interpretar cada texto de acuerdo con la tradición de la iglesia.

15. Aceptar doctrinas humanas como si fueran doctrinas de Dios:
- a) Es una _____
 - b) No dará _____
 - c) Es _____
 - d) Es _____
16. Si una doctrina bíblica no concuerda con la razón humana, entonces:
- a. Debemos mantener la doctrina.
 - b. Debemos seguir la razón humana.
 - c. Debemos rechazar esa parte de la Biblia.
 - d. Debemos seguir lo que dicen los padres de la iglesia.
17. Según las Confesiones Luteranas, en cualquier debate, la palabra final la tiene:
- a. El papa
 - b. Las tradiciones buenas de la iglesia
 - c. Las palabras bíblicas en su sentido propio y claro
 - d. La lógica y la razón

Más Detalles Acerca de los Libros Apócrifos

La siguiente lectura es opcional – solamente para aquellos estudiantes que quieren más información.

¿Por qué la Iglesia Católica tiene algunos libros más en el Antiguo Testamento? Por causa de la tradición. Para entender esta situación, hay que conocer un poco de la historia de la iglesia.

Los judíos no aceptan estos libros “extras” en las Escrituras. Parece que nunca los aceptaban. Por lo menos no tenemos ninguna evidencia que estos libros se consideraban como Palabra de Dios por los judíos en tiempos de Jesucristo. Los rabinos antiguos llamaban a esos libros “apócrifos” (que quiere decir “escondidos”). Los libros de las Sagradas Escrituras estaban abiertos para todos, pero los libros “apócrifos” debían ser estudiados solamente por los sabios.

Sin embargo, estos libros apócrifos tienen buenos mensajes de fe y llegaron a ser muy populares. En ese tiempo (desde el año 330 A.C. hasta el año 100 A. C., aproximadamente), más y más judíos hablaban griego, y cada vez menos judíos entendieron el hebreo. En Egipto, se hizo una traducción del Antiguo Testamento del hebreo al griego. Esta traducción hoy en día se llama la “Septuaginta.” Los libros “apócrifos” fueron escritos en griego, probablemente en Egipto, en la misma época cuando salió la traducción de la Septuaginta. Por eso los libros apócrifos gozaban de mucha popularidad.

Cuando Cristo vino y estableció la Iglesia Cristiana, los primeros cristianos eran judíos. Muchos de ellos tenían mucho aprecio por esos libros apócrifos. Eran como los “bestsellers” de hoy en día.

Originalmente, todos los libros se escribían en rollos. Cada libro tenía su propio rollo. Sin embargo, con el tiempo se inventó el “codex.” El “codex” es un libro con hojas pegadas a un lado, como nuestros libros hoy en día. Un codex permite juntar muchas más hojas que un rollo.

Con esto fue posible tener todos los libros de la Biblia en un solo codex. Además, se podía incluir otros libros en el mismo codex. Tenemos tres copias antiguas de la Septuaginta en forma de codex. Cada copia contiene también otros libros no bíblicos. Cada copia varía en los títulos de los libros no bíblicos incluidos.

Puesto que los libros apócrifos eran muy populares y aparecieron en algunos códices de la Septuaginta, los cristianos comenzaban a leer algunas partes de ellos en sus iglesias. Surgió un desacuerdo entre los teólogos acerca de los libros apócrifos. Por ejemplo, San Jerónimo no quiso incluir esos libros en la Biblia, pero San Agustín sí quería.

Siglos más tardes, la Iglesia Católica utilizó algunos pasajes de los libros apócrifos para apoyar la práctica de orar a los santos. Lutero y los reformadores insistieron que esos libros no se debían considerar como parte de la Biblia. Según ellos, la Biblia debía ser la Palabra de Dios; pero esos libros entraron por la tradición humana. En cambio, la Iglesia Católica Romana insistió que ella, como la única iglesia verdadera, tenía el derecho de determinar cuáles libros forman parte de la Biblia. En el Concilio de Trent (alrededor del año 1545), la Iglesia Católica formalmente aceptó a algunos de los libros “extra” como parte de la Biblia.

Los libros “extras” reconocidos por la Iglesia Católica son: Tobit, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, I y II Macabeos, y se añade material a los libros de Daniel y Ester. La Iglesia Ortodoxa acepta estos libros y algunos más: . Otros libros que aparecen en algunas copias de la Septuaginta no son aceptados por ninguna iglesia hoy en día.

Estos libros “extras” se llaman “apócrifos” (que quiere decir “escondidos”). La Iglesia Católica prefiere llamarlos “deuterocanónicos.” La palabra “canon” refiere a las Escrituras. Los libros “canónicos” son los libros del Antiguo Testamento que todos aceptan como Palabra de Dios. Los libros “deuterocanónicos” son los libros que la Iglesia Católica añadió después al Antiguo Testamento. La palabra “deuterocanónico” quiere decir “segundo canon.”

Canon Hebreo (Libros del Antiguo Testamento en tiempos de Jesucristo)	Septuaginta (Libros incluidos en el Codex Vaticano)	Iglesia Católica (Libros del Antiguo Testamento aceptados por la Iglesia Romana)
La Ley (Tora) Génesis Éxodo Levítico Números Deuteronomio	Génesis Éxodo Levítico Números Deuteronomio	Génesis Éxodo Levítico Números Deuteronomio
Los Profetas (Nebiim) Josué Jueces Samuel (I y II) Reyes (I y II) Isaías Jeremías Ezequiel Los Doce (Oseas, Joel, etc.)	Josué Jueces I y II Samuel I y II Reyes Isaías Jeremías Ezequiel Oseas, Joel, etc.	Josué Jueces I y II Samuel I y II Reyes Isaías Jeremías Ezequiel Oseas, Joel, etc.

Canon Hebreo (Libros del Antiguo Testamento en tiempos de Jesucristo)	Septuaginta (Libros incluidos en el Codex Vaticano)	Iglesia Católica (Libros del Antiguo Testamento aceptados por la Iglesia Romana)
Los Escritos (Kethubim) Salmos Proverbios Job Cantar de los Cantares Rut Eclesiastés Lamentaciones Ester Daniel Esdras-Nehemías Crónicas (I y II)	Salmos (con adiciones) Proverbios Job Cantar de los Cantares Rut Eclesiastés Lamentaciones Ester (con adiciones) Daniel (con adiciones) I Esdras Nehemías I y II Crónicas Sabiduría Eclesiástico Judit Tobit Baruc Epístola de Jeremías III y IV Macabeos (otras versiones tienen I y II Macabeos también) Oración de Manasés (como parte de los Salmos) Himno Matutino Salmos de Salomón	Salmos Proverbios Job Cantar de los Cantares Rut Eclesiastés Lamentaciones Ester (con adiciones) Daniel (con adiciones) Esdras Nehemías I y II Crónicas Sabiduría Eclesiástico Judit Tobit Baruc I y II Macabeos

En resumen, La Iglesia Católica Romana acepta algunos libros apócrifos como inspirados. ¿Por qué? Por la tradición de la iglesia, que por años usaba el “Vulgata” (el Septuaginta traducido en latín).

En cambio, las Iglesias Protestantes (como la Iglesia Luterana) no aceptan los libros apócrifos como inspirados. ¿Por qué? Porque no formaron parte del original canon hebreo, el Antiguo Testamento original.

Unidad 1: La Biblia – Preguntas de Reflexión

Conteste estas preguntas y esté preparado para conversar sobre ellas en la reunión de clase.

Nuestra Misión

1. ¿Qué es la misión que Dios nos ha dado en este mundo?

La Biblia

2. ¿Qué es la “doctrina cristiana”? ¿Por qué es importante la doctrina para la misión de Dios?

3. ¿Cómo podemos saber si una enseñanza o una revelación es de Dios o no?

4. ¿Qué significa el lema “Solamente las Escrituras”?

¿Cómo Sabemos que la Biblia es Palabra de Dios?

5. A través de los siglos, muchas personas han atacado la Biblia. La defensa de la fe cristiana se llama “**apologética.**” Si alguien dijera a usted que la Biblia no es la Palabra de Dios, que es solamente un libro anticuado, ¿cómo respondería usted?

6. ¿Cuáles son las **5 evidencias** que estudiamos en este capítulo, que indican que la Biblia es Palabra de Dios?

- 1) La evidencia de _____
- 2) La evidencia de _____
- 3) La evidencia de _____
- 4) La evidencia de _____
- 5) La evidencia de _____

El Propósito de la Biblia

7. ¿Cuál es el propósito principal de la Biblia?

El Centro de la Biblia

8. ¿En qué sentido es Jesucristo el centro del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento?

Autoridad y Poder de la Biblia

9. ¿Cuál es el poder y la autoridad de la Biblia?

10. En este capítulo estudiamos algunos **errores** que la gente comete con respecto a la Biblia. En su opinión, ¿cuál es el error más común hoy en día? ¿Cómo respondería usted a una persona que ha caído en ese error?

Los Libros Apócrifos (Deuterocanónicos)

11. La Iglesia Católica Romana tiene algunos libros más en su Biblia. Si un católico preguntara a usted por qué usted tiene una Biblia diferente, ¿qué le diría?

12. ¿Qué significa “deuterocanónico”? ¿Qué significa “apócrifa”?

Los Variantes

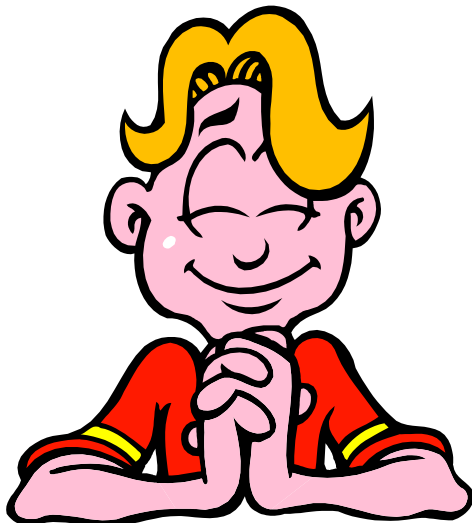
13. ¿Qué son los “variantes”?

14. ¿Cómo podemos estar seguros de que tenemos el texto correcto de la Biblia en nuestras manos?

El Uso de la Biblia

15. ¿Cómo quiere Dios que usemos la Biblia? Lee usted la Biblia cada día? Si no, ¿por qué no? Si la lees cada día, ¿en que momento?

Unidad 2: La Oración



Nuestra Misión

Jesús dijo: “Es abundante la cosecha, pero son pocos los obreros. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que mande obreros a su campo.” (Lucas 10:2) Con esto, Jesucristo quiso decir que debemos **orar** a Dios para que envíe más personas a trabajar en su reino, su “cosecha.”

Necesitamos la ayuda de Dios para llevar a cabo la misión que él nos ha encomendado. La misión es de Dios. Dios nos mandó proclamar el mensaje de salvación y Dios nos da poder y autoridad. En esta misión tenemos que estar estrechamente conectados con Dios. Por un lado, **escuchamos la Palabra de Dios**. Por el otro lado, **el Señor escucha nuestras oraciones**. Así mantenemos una constante comunicación con Dios.

Con respecto a la misión de Dios, necesitamos orar:

- Para que Dios nos dé valor y palabras para hablar de su salvación (Hechos 4:29-31, Efesios 6:19-20)
- Para que Dios mande más obreros a hablar de su salvación (Lucas 10:2)
- Para que el nombre de Dios sea glorificado por las personas que llegan a creer en él (Juan 17:1-3)
- Dando gracias por la salvación y por las bendiciones del Señor (Filipenses 4:6)
- Pidiendo perdón por nuestras propias fallas (1 Juan 1:8-9)

Busque el Salmo 67:1-2 en la Biblia. En este Salmo, oramos que Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga, y que haga resplandecer su rostro sobre nosotros. ¿Con qué finalidad pedimos estas cosas a Dios? (ver v. 2)

En nuestras oraciones, pedimos bendiciones para nosotros y para otros **para poder proclamar más de la salvación de Cristo**.

¿Qué es la Oración?

La oración es **hablar con Dios**. Es muy sencillo. Si alguien sabe hablar, ya sabe cómo orar. Es más, parece que los niños se comunican con Dios aún **antes** de poder hablar con la boca. La Biblia dice, por ejemplo, que los bebés alaban a Dios (Mateo 21:16). Orar es sencillo; somos nosotros que lo hacemos complicado.

Algunas personas dicen, “No sé orar.” En primer lugar, no es cierto. Todos sabemos orar, porque todos sabemos hablar. Lo que pasa es que no estamos acostumbrados a hablar **con Dios**. Pero Dios no pide palabras elocuentes y frases teológicas. Dios solamente quiere que le hablemos con palabras de nuestro corazón.

En segundo lugar, a veces no sabemos qué decir en nuestras oraciones. A veces pasamos por problemas tan duros que no tenemos palabras. Pero la Biblia dice que el Espíritu Santo sabe lo que hay en nuestros corazones en esos momentos, y él nos ayuda (Romanos 8:26-27) e intercede por nosotros.

A menudo “oramos” mecánicamente, repitiendo palabras sin pensar en lo que estamos diciendo. Por ejemplo, a menudo se “reza” el Padrenuestro sin entender el significado de las palabras que pasan por nuestros labios. Nosotros jamás hablaríamos a otro ser humano de esta forma. ¿Por qué pensamos que está bien hablar con Dios así? Si en la oración estamos hablando con Dios, debemos fijar nuestra atención en Dios y orar de corazón. Está bien si alguien quiere orar usando palabras escritas por otros creyentes. Así los creyentes pueden unirse en oración. Pero no debemos repetir palabras sin sentido.

A menudo se doblan las manos y se cierran los ojos para orar. Es una buena práctica, porque así uno no se distrae. Sin embargo, **no es un requisito**. Dios acepta las oraciones sin importar si las manos están dobladas o levantadas o en cualquier otra posición. A Dios no le importa si estamos arrodillados o de pie o sentados o postrados. La posición del cuerpo puede ser un símbolo de nuestra actitud de respeto ante el Señor, pero no ayuda ni disminuye el poder de la oración. Orar es hablar con Dios. Punto.

¿A Quién Oramos?

Busque Filipenses 4:6 en la Biblia. Según este versículo, ¿a quién debemos presentar todo en oración?

Como hijos de Dios, debemos orar directamente a **Dios**. Según 1 Timoteo 2:5, ¿quién es el único intermediario entre Dios y los hombres?

Por eso debemos orar en el nombre de Jesucristo (Juan 16:23). Esto quiere decir que debemos orar **confiando en Cristo**. Es por causa de Jesucristo que Dios escucha nuestras oraciones.

Pero **no** debemos orar a otros intermediarios ni en el nombre de ellos. Por ejemplo, no hay que orar a los santos, a los ángeles, ni al abuelo fallecido que ya debe estar en el cielo. La oración es hablar **con Dios**, no con otro ser. La oración es parte de la adoración, y la adoración es exclusivamente para Dios. Mateo 4:10 dice: “Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” (Reina Valera)

Diferentes Clases de Oración

Cuando usted habla con un amigo, puede comunicar muchas diferentes cosas. Usted puede pedirle un favor o darle las gracias. Usted puede darle información o animarle o tratar de persuadirle. Usted puede señalar una falla de parte del amigo; o puede confesar una falla propia. Usted puede comunicar amor, enojo, tristeza, molestia, paz – un sinfín de cosas.

Cuando hablamos con Dios, también podemos comunicar una variedad de cosas. Los teólogos a menudo hablan de 4 diferentes clases de oración:

Confesar

Busque 1 Juan 1:9 en la Biblia.

Según este versículo, debemos _____ nuestro _____ al Señor, y él nos _____.

Aunque somos hijos de Dios, a menudo fallamos. ¡Pero Cristo murió en la cruz por nuestros pecados! En el nombre de Cristo, Dios nos perdona. Cuando sentimos que hemos fallado, podemos decírselo a nuestro Padre celestial y pedir su perdón, y salir limpios. Podemos confesar las fallas grandes y también las fallas pequeñas.

Pero ¿qué tal si no me acuerdo de algún pecado que he cometido? Por ejemplo, en algunas ocasiones he dicho una palabra dura que lastima a otra persona, y ni siquiera me he dado cuenta en el momento. ¿Será que esas fallas se quedan sin perdón?

Jesucristo murió por todos los pecados – aún aquellos que cometimos sin darnos cuenta. Por eso a menudo oramos en general “Perdóname, Señor,” sin detallar pecados particulares. Por ejemplo, en el Padre nuestro pedimos perdón por “nuestras deudas (ofensas)” – **todas** nuestras ofensas. Igualmente, al principio del servicio de adoración a menudo toda la congregación pide perdón por todas sus fallas.

Por un lado, cuando nos damos cuenta de alguna falla propia, es bueno confesar esa falla particular al Señor y pedir su ayuda para mejorarnos. Así reconocemos ante Dios que nosotros personalmente hemos pecado. Pero por otro lado, Dios con mucho amor perdona aún los pecados que no nos acordamos. Dios no requiere una lista completa de todos los pecados. Pero Dios sí quiere limpiarnos y ayudarnos a vivir mejor.

¿Hay que confesar nuestras fallas ante algún hombre? Normalmente, la confesión ante un ser humano no es necesaria. Según 1 Juan 1:8-9, uno debe confesar sus fallas a **Dios** y **Dios** mismo nos perdona. La presencia de un pastor no es un requisito para ser perdonado.

Sin embargo, hay **dos ocasiones** cuando se debe confesar ante un ser humano. Primero, **si usted ofende a otra persona**, debe pedir perdón a esa persona. No puede esperar bendiciones de parte de Dios si usted no se reconcilia con su prójimo (Mateo 5:23-24).

Segundo, **si usted se siente muy afligido** y agobiado por algún pecado en particular, debe buscar a un creyente maduro (a menudo el pastor) y desahogarse con esa persona. Esa persona se puede llamar “consejero” o “confesor.” El consejero debe escuchar atentamente y usar la Palabra de Dios para dar consejos. Pero más importante aún, el consejero debe animarle a usted a orar a Dios pidiendo perdón; y luego el consejero debe darle la seguridad del perdón de parte de Dios, usando palabras bíblicas. Dios nos ha reunido como iglesia precisamente para que ayudemos y animemos unos a otros de esta manera. Esta práctica se llama “la **confesión privada**.”

Hay **dos errores** que los cristianos cometen con respecto a la confesión privada. **Primero**, algunos hermanos **desprecian** la confesión privada. Ya que la confesión privada no es un

requisito, ellos piensan que no tiene ningún valor. Hay muchos consejeros “cristianos” que orientan a sus “clientes” a resolver sus problemas terrenales (problemas emocionales, problemas familiares, problemas en el trabajo, etc.) pero no les ayudan con sus problemas espirituales. En cambio, pienso que la meta principal de cada consejero cristiano debe ser, llevar a las personas al arrepentimiento y la fe. Lo más importante en la vida es tener la seguridad del perdón de los pecados por causa de Jesucristo.

Segundo, algunos creyentes piensan que la confesión privada es un **requisito**. En la Iglesia Católica Romana, por ejemplo, uno a menudo tiene que confesarse ante un sacerdote para poder comulgar. En cambio, la Biblia dice que debemos confesar a Dios pero no requiere la confesión ante un ser humano. Además, para los católicos romanos, el perdón de pecados que uno recibe en la confesión privada es condicional. En la Iglesia Romana, después de confesarse, uno tiene que cumplir con alguna **penitencia** para pagar por su pecado. En cambio, la Biblia dice que Cristo pagó **todo** lo necesario por nosotros. (1 Pedro 3:18, 1 Juan 2:2) No hay nada más que pagar.

Agradecer

Busque 1 Tesalonicenses 5:18 en la Biblia.

Este versículo dice que debemos _____ por _____.

Todo lo bueno viene de Dios. Él merece nuestro agradecimiento. **Agradecer** es **dar gracias** a Dios por lo que ha hecho. Por ejemplo: “Gracias, Señor, por haberme sanado.”

Somos muy rápidos para pedir favores de Dios y muy lentos para darle las gracias. En una ocasión, Jesucristo sanó a 10 leprosos y solamente uno volvió a darle las gracias. Es más, el que fue agradecido fue un samaritano. Los samaritanos no eran judíos puros. Eran una raza “mestiza” con una religión que mezclaba la fe en Dios con el paganismo. Ese samaritano no gozaba de todas las bendiciones del Templo en Jerusalén. Los samaritanos solamente tenían los primeros 5 libros de la Biblia. Los judíos tenían más ventajas que los samaritanos. Pero fue un samaritano que agradeció a Jesús. Los judíos que fueron sanados, no sintieron tanta gratitud. A veces uno no aprecia lo que tiene.

Igualmente, a menudo nosotros tomamos por sentado todas las bendiciones que Dios nos da cada día. Todo lo bueno en esta vida viene del Señor (Santiago 1:17). La vida que vivimos, el aire que respiramos, los alimentos que comemos, todo viene del Señor. Pero nosotros, como niños malagradecidos, a menudo nos quejamos por lo que no tenemos en lugar de dar gracias por lo que Dios nos ha dado ya. A veces somos tan ocupados que no tomamos tiempo para apreciar la belleza del sol al salir.

Como Jesús sanó a los leprosos, así a menudo Dios concede nuestras peticiones. ¡Cuántas veces pedimos, “Señor, ayúdame,” y Dios nos da las fuerzas que necesitamos! Pero siempre surgen nuevos problemas y en lugar de regocijarnos en Dios, nos quejamos de las nuevas dificultades. Igualmente, a veces Dios niega nuestras peticiones, y en lugar de tener gozo por las 10 peticiones cuando él dijo que “sí”, nos quejamos de la única petición cuando él dijo que “no.” Hermanos, no debe ser así.

Dar gracias a Dios no solamente es un deber; es bueno para nuestras almas. Cuando pensamos en todo lo bueno que Dios nos ha dado, nuestra actitud cambia. Tenemos paz en lugar de preocupaciones, tenemos ánimo en lugar de angustia, tenemos fe en lugar de pesimismo. Con razón la Biblia dice: “Hermanos, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama.

Piensen en todo lo que es bueno y merece alabanza... y el Dios de paz estará con ustedes.”
(Filipenses 4:8-9, DHH)

Pedir

Busque Mateo 7:7-8 en su Biblia.

En este pasaje, Dios nos anima a _____ lo que necesitamos en oración.

Como un buen Padre, Dios quiere que sus hijos le digan cuando necesitan algo. Dios ya sabe lo que necesitamos, pero quiere que aprendamos a pedirlo con amor y fe. **Podemos pedir cualquier cosa, siempre que esté de acuerdo con la fe y el amor.** 1 Juan 5:14 dice que si pedimos alguna cosa conforma a la voluntad de Dios, él nos oye.

Lamentablemente, el ser humano es pecador por naturaleza, y a menudo pedimos cosas que no concuerdan con la fe y el amor, que están en contra de la voluntad de Dios. El ladrón pide al Señor que la policía no lo arresten. Los que están en contra del presidente oren para que se enferme o se muera. Yo pido que Dios me haga millonario para poder gastar todo en mis placeres (véase Santiago 4:3).

En cambio, Dios quiere que podemos pedir con confianza cuando permanecemos en Cristo. Jesucristo dijo: “Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá.” (Juan 15:7, NIV)

Cuando pedimos cosas **espirituales** (por ejemplo, la fe, el amor, la salvación, etc.), podemos pedir directamente, porque sabemos que **siempre** es la voluntad de Dios que tengamos tales cosas.

Cuando pedimos cosas **materiales** (por ejemplo, la salud, el dinero, el éxito, etc.), debemos decir, “**si es tu voluntad, Señor.**” Pues Dios sabe más que nosotros y puede ser que lo que pedimos no sea lo mejor para nosotros o para otros en ese momento.

Algunos teólogos distinguen entre el **pedir por otros** y el **pedir por nosotros mismos**.

Personalmente siento que pedir es pedir, sea por mi mismo o por otras personas. Sin embargo, es cierto que debemos tener cuidado de que nuestras oraciones no sean tan egoístas. No debemos pensar solamente en nuestras necesidades, sino también en las necesidades de otras personas. Por eso en el Padrenuestro oramos “Danos hoy **nuestro** pan” y “**líbranos** del mal.” Como hermanos en Cristo, oramos unos por los otros. Igualmente, oramos por los no creyentes para que lleguen a la fe.

1 Juan 5:14 dice que **Dios siempre escucha nuestras oraciones.** Pero Dios es nuestro Padre; es una persona. Lamentablemente a menudo pensamos en Dios como si él fuera una máquina que dispensa refrescos, que si uno mete la moneda de rezar una oración, recibe automáticamente su pedido. Al contrario, cuando oramos al Señor, estamos hablando con nuestro Padre celestial. Dios siempre responde a nuestras oraciones. Pero no podemos manipularle o forzarle a cumplir con nuestra voluntad. Al contrario, necesitamos pedirle y esperar su respuesta. A veces no entendemos bien los propósitos del Señor.

Dios contesta nuestras peticiones de tres maneras:

- 1) **Sí.** A menudo Dios nos da precisamente lo que pedimos, aún cuando le pedimos cosas imposibles. A veces hemos pedido por personas enfermas que los médicos dicen que no tienen esperanza – y se han sanado. A veces un hermano ha tenido problemas fuertes en la casa o en el trabajo que no tienen solución – y por el poder de Dios se han resuelto. A

menudo Dios nos da aún más que lo que esperamos, cuando pedimos. Léase Hechos 12:1-23 para saber cómo los primeros cristianos oraron por Pedro en la cárcel, pero cuando Dios hizo un milagro, les costaba creerlo.

- 2) **Espera.** A veces Dios nos concede lo que pedimos; sin embargo, tenemos que esperar un tiempo para recibirlo. El tiempo es del Señor. Él sabe más que nosotros. Él sabe el momento propicio para todo. Los israelitas en el Antiguo Testamento esperaron siglos para la llegada del Salvador. Dios prometió enviar el Salvador – pero esperó hasta el momento propicio (Gálatas 4:4). Igualmente, Jesucristo nos anima a perseverar en la oración aún cuando no recibimos una respuesta inmediata (Lucas 18:1-8). Pero a menudo nos cuesta tener fe cuando Dios dice “espera.”
- 3) **No.** A veces Dios no nos concede lo que pedimos, porque tiene otros planes para nosotros. Sin embargo, cuandoquiera que Dios dice que “no,” siempre nos ayuda de otra manera.

En el huerto de Getsemaní, Jesús pidió al Padre que no tuviera que beber el trago amargo de la crucifixión. En ese momento, el Padre respondió que “no.” No pudo liberar a su Hijo de la cruz, porque entonces toda la humanidad se quedaría sin perdón y sin esperanza de vida eterna. Sin embargo, Lucas 22:43 dice que un ángel apareció para dar fuerzas a Jesús.

De igual manera, Dios siempre nos ayuda cuando le pedimos en oración. A menudo nos libera de los problemas. Pero en algunas ocasiones nos fortalece para que podamos soportar el problema. Y a veces Dios nos da una solución, pero es una solución diferente a lo que nosotros pedimos. Por ejemplo, en Génesis 18, Abraham pidió que Dios no destruyera a Sodoma y Gomorra. Pero no hubo ni 10 personas justas en esas ciudades, y Dios las destruyó. Sin embargo, antes de destruir a esas ciudades, el Señor sacó a Lot, el sobrino de Abraham. La solución de Dios no era lo que Abraham tenía en mente, pero era lo mejor.

Alabar

Busque Salmo 117:1.

Este versículo invita a todas las naciones a _____

Dios en sí mismo es grande y bueno. Él merece nuestra admiración. **Alabar** a Dios es reconocer la perfección y bondad de nuestro Dios. Por ejemplo: “Señor, tú eres poderoso y lleno de amor.”

La alabanza se relaciona mucho con la acción de gracias. Por ejemplo, el Salmo 100:4 dice: “Entren por sus puertas con **acción de gracias**; vengán a sus atrios con **himnos de alabanza**; denle **gracias**; **alaben** su nombre.” (NVI)

Sin embargo, muchos teólogos distinguen entre la alabanza y el agradecimiento:

Alabar es reconocer **lo que Dios es** (grande, amoroso, poderoso, etc.)

Agradecer es reconocer **lo que Dios ha hecho** (ayudarnos, salvarnos, etc.)

Nuevamente, somos muy rápidos para pedir a Dios y muy lentos para alabarle. Sin embargo, cuando alabamos a Dios, nosotros mismos recibimos bendición. Nuestros problemas se ponen pequeños cuando contemplamos cuán grande es nuestro Dios y cómo nos ha ayudado en el pasado.

Cuatro Clases de Oración

Se puede utilizar la palabra “CAPA” para memorizar o enseñar estas cuatro clases de oración:

C – Confesar

A – Agradecer

P – Pedir

A – Alabar

El Tiempo y el Lugar de la Oración

Dios está presente con nosotros en todas partes y en todo momento (Mateo 28:20). Según 1 Tesalonicenses 5:17, ¿cuándo debemos orar?

Según 1 Timoteo 2:8, ¿en cuáles lugares debemos orar?

Sin embargo, hay algunos momentos y algunos lugares donde debemos apartar un tiempo exclusivamente para orar:

Orar a solas: Debemos apartar un tiempo regularmente para orar cada uno en privado (Mateo 6:6). Puede ser en la mañana, a mediodía o en la noche antes de acostarse. En ese tiempo de oración, debemos poner a un lado todas las distracciones y fijar la atención en el Señor. Leemos un pasaje bíblico y hablamos con Dios en oración, de corazón. Así uno crece espiritualmente.

Orar con los hermanos: Debemos también reunirnos con otros creyentes para orar. Jesucristo nos animó a ponernos de acuerdo para orar juntos por las cosas que necesitamos (Mateo 18:19-20). Cuando oramos juntos, nos animamos unos a otros y Dios actúa con poder.

Orar en tiempo de aflicción: Debemos acudirnos al Señor particularmente en momentos de gran dificultad. Pues nosotros somos débiles pero para Dios no hay nada imposible. Él nos dará las fuerzas que necesitamos.

Devocionales Familiares

Además que orar nosotros mismos, debemos enseñar a nuestros hijos a orar. Los **devocionales familiares** son momentos cuando la familia se reúne para orar juntos y leer juntos un pasaje bíblico. Esta costumbre anima a los adultos a orar y a la vez enseña a los niños a orar.

¿Cómo se hacen los **devocionales familiares**? Estas reuniones normalmente deben ser cortas, de 15-20 minutos. Así todos pueden apartar el tiempo para asistir, y todos pueden prestar buena atención. En la reunión, se debe leer la Biblia y orar. Es bueno que cada persona ore, aunque sea una oración escrita o memorizada. También es bueno reflexionar juntos sobre el pasaje bíblico. Además que la Palabra y la oración, se pueden añadir canciones cristianas o se puede decir juntos el credo. Pero lo más importante es la Biblia y la oración. Un típico orden para los devocionales familiares es lo siguiente:

- 1) Invocación – “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.”
- 2) Canción cristiana

- 3) Lectura bíblica y reflexión breve. Se puede usar un libro de devociones como los Portales de Oración o Manantiales en el Desierto. Si hay niños pequeños, se pueden leer historias bíblicas para niños.
- 4) Oraciones: Lo mejor es que cada uno ore. Se pueden hacer oraciones espontáneas en el momento, o se pueden usar oraciones escritas (como en Portales de Oración). Los niños pequeños necesitan que los adultos les ayuden con esta parte; tal vez ellos pueden repetir lo que dicen los adultos.
- 5) El Padre Nuestro
- 6) Bendición – Hay muchas diferentes palabras de bendición. Aquí hay un ejemplo: “El Señor nos bendiga, nos defienda de todo mal, y nos lleve a la vida eterna. Amén.”
- 7) Un beso y un abrazo a cada persona

¿Cuándo se hacen los **devocionales familiares**? Cada familia tendrá su horario. Hay que buscar una hora cuando todos pueden asistir regularmente. Muchas familias lo hacen antes de dormir. Lo mejor es tener devocionales cada día. Pero hay libertad. Muchas familias lo hacen una vez a la semana. Antes de comenzar esta práctica, explique a sus hijos la razón de tener devocionales.

Cómo Enseñar a Alguien a Orar

Muchas personas – particularmente los nuevos creyentes – no saben orar todavía y hasta tienen miedo hacerlo. ¿Cómo podemos enseñarles a orar?

Primero, debemos **dar buen ejemplo**. Cuando nosotros oramos en grupo, otras personas pueden ver e imitar lo que hacemos.

Segundo, debemos **explicar que la oración es sencillamente hablar con Dios**. Debemos enseñar también las cuatro clases de oración.

Tercero, debemos **animar a los nuevos a comenzar con oraciones sencillas**. Los adultos pueden comenzar con oraciones escritas (como en Portales de Oración). Los niños pueden comenzar repitiendo frase por frase oraciones dirigidas por un adulto.

Cuarto, debemos **animar a los nuevos a comenzar a orar en sus propias palabras**. Pueden ser oraciones muy sencillas, por ejemplo, “Gracias, Señor.” Algunas personas prefieren escribir su oración primero y luego orarla.

En el hogar, un buen momento para enseñar a orar es en los devocionales familiares.

También es muy bueno desarrollar la costumbre de orar antes de acostarse a dormir y antes de levantarse en la mañana. En el *Catecismo Menor* (pp. 17-18) hay algunas oraciones sencillas para los que no saben orar en sus propias palabras todavía, para la mañana y la noche.

Igualmente es bueno orar y dar gracias a Dios antes de cada comida. En el *Catecismo Menor* (pp. 18-19) hay algunas oraciones sencillas para los nuevos creyentes, para cada comida.

Lectura: Koehler

Lea Koehler, *Compendio de la Doctrina Cristiana*, pp. 209-217 (“La Oración”). Conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son diferentes maneras de orar? (# 2)
Con _____ cantadas o habladas
Con _____, _____ y _____ del corazón
2. Aun cuando no estamos conscientemente ocupados en la oración, los cristianos siempre están en el _____.
3. ¿Por qué razón escucha Dios nuestras oraciones? (# 4)
Por causa de _____
4. ¿Qué requisito es necesario para que Dios escuche nuestras oraciones? (# 4)
Necesitamos tener _____
5. ¿Por qué debemos orar solamente a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo? (# 5)
 - 1) Porque la oración es un acto de _____ que Dios reserva para si mismo
 - 2) Porque solamente Dios puede _____ nuestra oración
6. ¿Cuáles **tres cosas** nos motivan a orar? (# 6)
 - a) La _____ de Dios
 - b) La _____ de Dios de _____
 - c) Nuestros _____
7. Escriba “V” si la frase es verdadera o “F” si es falsa: (# 7)
 - ___ a. Podemos pedir cosas pequeñas de Dios, pero no cosas grandes.
 - ___ b. Podemos pedir por nuestro prójimo, pero no por nosotros mismos.
 - ___ c. Podemos pedir cosas espirituales de Dios, pero no cosas materiales.
 - ___ d. Si vamos a decir una mentira, debemos orar para que no se nos descubra.
 - ___ e. Si pedimos cosas materiales, debemos someter eso a la voluntad de Dios.
 - ___ f. Debemos sentirnos seguros que Dios contestará las peticiones por cosas materiales, en la manera que más nos conviene.
8. Koehler dice que **no** debemos orar por los **muertos**. (# 8) ¿Por qué dirá Koehler eso? Koehler está en contra de la costumbre de tener misas para los muertos y la costumbre de hacer ritos especiales (con oraciones) para ayudar al difunto llegar al cielo. ¿Por qué piensa usted que Koehler está en contra las misas para los muertos? ¿Qué tienen de malo las misas para los muertos?

En los entierros luteranos, a menudo el orden del servicio incluye palabras de entregar al difunto en manos de Dios. Sin embargo, los luteranos no piensan que sus oraciones sean buenas obras que ayudarán al fallecido entrar en el cielo. Al contrario, al entregar al difunto en manos de Dios, reconocemos que ya no podemos hacer nada por él. El fallecido está fuera de nuestro alcance. Solamente confiamos en la promesa de Dios, que él recibe a los que tienen fe en Cristo. No podemos ayudar al difunto; pero sí podemos animarnos unos a otros a tener confianza en Cristo particularmente en el momento de haber perdido un ser querido.

9. Koehler habla de 5 normas que deben regir en nuestras oraciones (# 9)
- a) Debemos guardarnos de _____
 - b) Debemos orar con un _____ (sin guardar rencor)
 - c) Debemos orar de acuerdo con _____
 - d) Debemos orar en _____
 - e) Debemos orar con un corazón que _____
10. Escriba “V” si la frase es verdadera o “F” si es falsa: (# 10)
- ___ a. Las oraciones tienen más poder si se hacen en Jerusalén.
 - ___ b. Los cristianos pueden orar juntos con los espiritistas y los santeros.
 - ___ c. Podemos orar en todo momento, pero es bueno cultivar el hábito de orar regularmente en ciertas horas.
11. La oración no solamente tranquiliza el corazón; también _____ (# 11)
12. Dios siempre contesta nuestras oraciones en el tiempo _____
Dios siempre contesta nuestras oraciones a su _____

La Virgen María

La Virgen María tiene un puesto muy especial. De todas las mujeres, ella fue escogida para ser la madre de Jesucristo cuando él bajó del cielo y nació aquí en la tierra. El ángel Gabriel dijo que ella recibió el favor de Dios (Lucas 1:28). Elisabet dijo que María era “bendita entre las mujeres” (Lucas 1:42). El Espíritu Santo obró en María el milagro de concebir a Jesucristo aún siendo ella una virgen (Lucas 1:35).

María recibió estas grandes bendiciones por medio de su fe (Lucas 1:45). Ella sigue siendo un ejemplo de fe para todos nosotros hasta el sol de hoy. Cuando contemplamos el milagro del nacimiento de Jesucristo, que Dios obró por medio de ella, nos quedamos asombrados, y tenemos que alabar a Dios que hace tan grandes cosas por medio de un ser humano. Nadie puede quitar a María el honor que ella tiene como héroe de la fe.

Lamentablemente, a menudo los hispanos no estamos contentos de dar a María el gran honor que le es propio. Vamos más allá que la cuenta. Se dicen cosas acerca de María que ella misma negaría. Se dice que María es una “co-redentora,” una “co-salvadora.” Se le da a ella una “veneración” que en realidad es adoración. Se prenden velas ante la figura de María. Muchos

hispanos oran a María y le dan gracias por las bendiciones recibidas. En la Iglesia Católica Romana, al pedir perdón a Dios, se pide también a la Virgen que interceda a favor de los creyentes.

En todo esto, nos olvidamos de dos hechos muy importantes. **Primero**, hay **un solo mediador** entre Dios y los hombres: Jesucristo (1 Timoteo 2:5, Hebreos 9:15, Hechos 4:12). Jesucristo es el único que murió en la cruz, que resucitó por nosotros y que nos trae la salvación (Romanos 3:22-25). Además, Jesucristo (junto con el Espíritu Santo, Romanos 8:26) es el único que intercede por nosotros (Hebreos 7:23-25). María tiene su propio lugar y su propio honor; no debemos darle también el puesto y el honor que solamente pertenece a Cristo.

Segundo, debemos recordar que **María es un ser humano**. No es Dios. Cuando ponemos a María al mismo nivel que Dios, deshonramos tanto a Dios como a María. María misma dijo que ella era “la sierva del Señor” (Lucas 1:38). Ella no glorificó a si misma, sino que glorificó al Señor (Lucas 1:46-47). Ella se consideró una “humilde sierva” (Lucas 1:48). María dijo que ella sería llamada dichosa, no por sus propios poderes, sino porque Dios había hecho grandes cosas en ella (Lucas 1.48-49). En toda la Biblia, María solamente dio un mandamiento; a los siervos en una boda, ella dijo que debían hacer todo lo que Cristo les dijera (Juan 2:5).

En fin, María quiere que demos gloria y adoración a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo – no a ella misma. Cuando oramos a ella o adoramos a ella, vamos en contra de lo que ella misma hace y dice, y no honramos a ella.

A través de la historia, muchas personas han dicho que la Virgen María se les apareció. Por ejemplo, se dice que la Virgen apareció en Lourdes (la Virgen de Lourdes), en México (la Virgen de Guadalupe), y en muchos otros sitios. A veces la gente piensa distinguir la forma de la Virgen en un árbol o en una formación de piedras o en otra cosa. Algunas personas testifican que una estatua de la Virgen derrama escarcha o lágrimas o gotas de sangre. En la creencia popular, cada “Virgen” es un ser diferente. La Virgen de Lourdes no es la misma persona que la Virgen de Guadalupe. A veces estas Vírgenes inclusive pelean; por ejemplo, en la guerra de independencia en México, los realistas siguieron a una Virgen mientras que los insurgentes siguieron a otra.

Ante tanta confusión, ¿qué podemos decir? **Primero, la Virgen María es una sola**. No existen varias diferentes “Vírgenes.” Esta idea surge de la ignorancia o de ligar el nombre de María con diversas ánimas o diosas paganas. Esto no honra ni a María ni a Dios.

Segundo, siempre cuando sucede algo milagroso, **debemos someter a prueba los espíritus** (y las personas) para ver si son de Dios (1 Juan 4:1). A menudo, cuando se trata de la Virgen María, nadie somete nada a prueba, sino que se acepta ciegamente. Algunos “milagros” no son milagros de verdad; otros son de Dios; pero todavía otros son engaños del diablo. Cualquier milagro que es de Dios glorificará el nombre de Jesucristo y estará de acuerdo con la Biblia. Si María aparece de verdad, ella nos animará a adorar solamente a Dios – no a otra persona.

Es difícil dejar de orar a la Virgencita cuando uno lo ha hecho durante toda la vida. En una misión nueva, siempre habrá personas que llevan a la Virgen en su corazón. Cuando una persona hispana llega a creer en Cristo de verdad, ¿debe abandonar toda estatua y figura de la Virgen? Algunos creyentes dicen que sí, porque esas figuras pueden conducir a uno a una especie de idolatría. Otros creyentes dicen que no, porque uno puede apreciar a la Virgen por su fe sin adorarla como si fuera Dios. Los más sabios dicen que **debemos proclamar a Cristo sin atacar**

a la Virgen. Una vez que la persona conoce a Cristo como Salvador, poco a poco el Espíritu Santo le enseñará la manera apropiada de apreciar – no adorar – a la Virgen María.

¿Cómo se puede apreciar sanamente a la Virgen María? Primero, podemos **estudiar** lo que la Biblia dice acerca de ella y de su **vida**. Podemos predicar y enseñar a María como **ejemplo de fe** y como madre ejemplar. Podemos indicar el amor de Cristo para con su madre como un ejemplo del amor familiar que debe regir en nuestras familias. Debemos imitar la fe de María. Ella, como Abraham, era una persona que creyó la Palabra de Dios cuando parecía imposible que se cumpliera. Debemos también imitar el **amor** de María como madre de Jesús. Debemos reconocer el papel importante que ella tiene en la **historia de la salvación**. Pero hay que evitar orar a ella, adorarla o atribuir la salvación a ella.

Altars y Rosarios

En el ambiente hispano, muchas personas tienen altares en sus casas. Estos altares a menudo llevan figuras de María y de los santos. A veces llevan otros objetos que tienen algún significado espiritual. A veces hay fotos de personas fallecidas. A veces hay velas de diferentes colores. Lamentablemente, a menudo se utilizan a esos altares para orar a los santos o a las ánimas o a los familiares fallecidos. A veces se hacen ritos “espirituales” como quemar velas de diferentes colores para tener la buena salud o el éxito u otras bendiciones.

Una vez que alguien conoce a Cristo, ¿qué debe hacer con el altar en la casa? Algunas personas piensan que lo mejor es botar todo. En algunos casos tal vez esto es lo mejor. Sin embargo, hay una alternativa. En lugar de botar todo el altar, se podría eliminar todas las figuras y objetos, y dedicar el altar exclusivamente para Dios. Entonces se podría poner una cruz o una Biblia sobre el altar, y comenzar la práctica de tener devocionales diarias. Cada día, por 15 minutos, uno podría acercarse al altar, leer un pasaje de la Biblia y orar. Así se podría convertir una costumbre mala en un ejercicio de fe.

Lo mismo se podría hacer con otras costumbres populares, por ejemplo, el rosario o los novenarios o el rezo por los muertos. A menudo estas costumbres se practican en una manera que choca con la fe cristiana. Por ejemplo, en el rosario, uno ora a María; en el rezo por un difunto, a menudo se añaden prácticas del ocultismo o del espiritismo.

Por un lado, no debemos atacar estas costumbres cuando estamos evangelizando. Al contrario, debemos enfocar toda nuestra atención en que el no creyente conozca a Cristo como Salvador. Pero luego, se espera que poco a poco el nuevo creyente irá dejando las prácticas no cristianas. En algunos casos, se puede sencillamente dejar a un lado las antiguas costumbres. En otros casos, se puede sustituir una práctica sana en lugar de la práctica chueca. Por ejemplo, si alguien tiene la costumbre de rezar el rosario, ¿por qué no enseñarle a orar a Dios de corazón y animarle a dedicar el tiempo a Dios que antes pasaba con el rosario? Si alguien fallece, ¿por qué no organizamos una serie de reuniones en la casa para orar con la familia y cantar y repasar los versículos bíblicos que hablan de la vida eterna? Estas son oportunidades para compartir la verdadera Palabra de Dios a la gente.

Unidad 2: La Oración – Preguntas de Reflexión

Conteste estas preguntas y esté preparado para conversar sobre ellas en la reunión de clase.

Nuestra Misión

1. ¿Qué tiene que ver la oración con la misión que Dios nos ha dado en este mundo?

¿Qué es la Oración?

2. ¿Qué es la oración?

3. ¿Por qué piensa usted que muchas veces oramos como loros, mecánicamente, sin pensar en lo que estamos diciendo? ¿Cómo podemos orar sinceramente, de corazón?

Diferentes Clases de Oración

4. ¿Cuáles son las **cuatro clases de oración**? En su opinión, ¿cuál de esas clases de oración es la más común? ¿Cuál de ellas es más olvidada?

5. Algunas personas piensan que por ser hijos de Dios, el Señor nos concederá todo lo que le pedimos. Según ellas, si no recibimos algo en oración, es porque no tenemos suficiente fe. Esta idea se llama **la teología de gloria** (o la **teología de prosperidad**). ¿Cómo respondería usted a esta idea?

6. ¿Qué es la **confesión privada**? ¿Cuándo es aconsejable hacer una confesión privada?

El Tiempo y el Lugar de la Oración

7. La Biblia dice que debemos orar en cada momento. ¿Por qué es bueno apartar un tiempo **exclusivamente** para la oración?

Devocionales Familiares

8. ¿Cuáles son las **dos cosas indispensables** que uno debe hacer en los devocionales familiares?

- 1) _____
2) _____

Cómo Enseñar a Alguien a Orar

9. ¿Cómo puede usted enseñar a un niño o a un nuevo creyente a orar?

La Virgen María

10. Muchas personas piensan que debemos orar y venerar a la Virgen María. ¿Qué diría usted a una persona que suele orar a la Virgen?

11. ¿Cómo se puede apreciar sanamente a la Virgen María?

Altars y Rosarios

12. ¿Qué mal uso hace la gente con los altares en sus casas? ¿Qué debe el cristiano hacer con respecto a los altares y los rosarios?
